

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion
En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 6 de Octubre de 1897.

Anuncios
y comunicados á precios convencionales.

Núm. 41

NO DESMAYEMOS

Aunque por haber estado algunos días ausentes, no hemos podido apreciar con nuestros ojos, la efervescencia que el monopolio de los explosivos ha ocasionado en Cuevas, ni las manifestaciones de los obreros, ni las protestas de las colectividades ni las gestiones de los individuos que por su representación social estaban llamados á apercibir al gobierno de los males que la medida ocasiona, nos figuramos que la indignación pública habrá correspondido desde luego al daño que el país experimenta.

Así debía ser, y así habrá sido.

Pero nótase ahora en el asunto una indiferencia que desconsuela, y no tiene explicación natural, por que las causas del anterior desasosiego persisten sin que haya indicio de que remitan.

Esa indiferencia reveladora del abatimiento se traduce en la pasividad de todos, y en el olvido de las gestiones que han de conducirnos á la revocación de un contrato inconveniente, celebrado por ese ministro de Hacienda que, no hay que dudarlo, estaba poseído de los espíritus infernales.

Derrocada felizmente la situación conservadora, madre de tantos desafueros como llora el país debe esperarse que gobiernos más humanos, destruyan cuanto hizo en menoscabo de la nación. Más para ello hace falta pedir, gestionar, comprometer, no dormirse, á fin de que el clamor llegue á las regiones altísimas donde se colocan comúnmente nuestros políticos, tan elevados, que apenas oyen las voces de los pueblos.

No una exposición pidiendo el anulación del tributo sobre los explosi-

vos, cinco, diez, veinte; una cada corporación, una cada sociedad, una cada perjudicado deben elevarse, y cuantos valgan y cuantos puedan, emplear su valimiento y su poder en demostrar lo pernicioso de un impuesto que como ya hemos dicho será el golpe de gracia en la aflictiva situación presente.

El diablo en el poder

Desde que el obispo de Mallorca ha hecho público lo que privadamente ya nos sospechábamos todos, esto es, que el señor ministro de Hacienda tiene los demonios en el cuerpo, sus compañeros de cartera pasan el día *haciéndose cruces*, excepto el duque de Tetuán, que se santigua ó santigua al que encuentra más á punto (ó á *comas*.)

Quién más, quién menos, esquivan todo contacto con el poseído, pero muy especialmente el ministro de Ultramar, que le ha cogido un miedo tan grande, que fué muy difícil hacerle asistir al último Consejo.

En cambio, el conde de Tejada de Valdosera sigue cultivando su trato, como si tal cosa, porque dice, y con razón, que *estando en gracia*, no hay que temer á los condenados, sino á quienes los condenan.

Los más timoratos son el presidente del Consejo y el ministro de Marina, hasta el punto de que el primero se ha puesto, por si acaso, todas las cruces que tiene y el segundo ha encargado, con urgencia, á la casa Ansaldo un *áncora de salvación*, y está decidido, si necesario fuese, á artillar las naves de las iglesias.

El ministro poseso no sufre convulsiones nerviosas, ni atavismos, ni ata-

ques epilépticos, ni ninguna de las manifestaciones patológicas con que, antiguamente, denunciaban los diábolos su presencia en los cuerpos de los pecadores; lo cual indica que el que le ha cabido en suerte al Sr. Navarrorreverter, es un demonio modesto, poco amigo de exhibiciones, ó un *cucanda* que *iba muy á gusto en el ministro* y no quería atraer hacia sí la clerical atención y ser víctima de hisopazos y exorcismos.

Las gestiones del Sr. Navarrorreverter, por sus fatales resultados para la nación, ya le habían salido al ojo á todo el mundo; pero á no ser por el prelado de Mallorca, no hubiéramos caído por lo visto en la cuenta de que solo al demonio, y nada más que al demonio, se le podía ocurrir pignorar nuestras rentas más saneadas, y labrar, en una palabra, la ruina de un país católico ferviente.

Cuando más, solíamos exclamar en son de amarga queja: *¡Este Navarrorreverter está dejado de la mano de Dios!* Y vean ustedes por donde, inconscientemente, estábamos diciendo la verdad.

Ahora que estamos en el secreto, el recuerdo de cualquier detal de la vida anterior del Sr. Navarrorreverter, viene á justificarnos su diabólica condición.

Su elocuencia rebuscada y sexquipedica indican que el propio diablo hablaba por su boca.

Hasta la inusitada ocurrencia de juntarse los dos apellidos y llamarse en una pieza *Navarrorreverter*, palabra estridente, que trae á la imaginación ruido de huesos y de cadenas, es un dato que lo descubre.

Y si hace falta otro, ahí está Dato... Iradier.

¿Qué más? Las monedas de á veinte

duros no ha podido idearlas otro que Luzbel para tentar la codicia de los españoles y aumentar el capítulo de la delincuencia, y por ende, el de los condenados.

No faltan malévolos que, imitando á Quevedo, dicen que no es Navarrorreverter el que está endemoniado, sino el demonio el que está navarrorreverterizado.

La gran pesadilla de los demás ministros es no saber el tiempo que hace que, involuntariamente, están colaborando con el demonio, en el régimen de los patrios destinos.

¿Habré yo contratado, en unión de Satan ó del Sr. Navarrorreverter, el empréstito filipino?—se pregunta el Sr. Castellano.

—¡Tate!—dice á su vez el presidente del Consejo.—Ya sé yo por qué no cuajaba la conciliación entre los elementos conservadores; porque andaba el diablo de por medio.

Silvela ha debido oler á cuerno quemado, no cabe duda, ó, cuando menos, á azufre.

El excomulgado jura y perjura que no tiene dentro del cuerpo esas cosas que dice su ilustrísima, y está dispuesto—según dicen—á dejarse observar por medio de los rayos X, seguro de que le encontraran metido entre pecho y espalda todo, absolutamente todo, menos materias nefandas.

—Yo no tengo mengues—dice Navarrorreverter.—Tendré dengues, ó á lo más, pelendengues.

¡Ya lo creo que tiene pelendengues!

Pero sus justificaciones no encuentran eco ni en el ánimo del Gobierno, que le escurre el bulto, ni en el de la opinión pública, que ya mira al ministerio de Hacienda como si fuera un antro, y pasa ante él signándose y santiaguándose.

El marqués de Mochales despacha con su excomulgada excelencia por debajo de la puerta, y dice que le ha observado por la cerradura y algunas veces le sale humo de la cabeza.

Lo cierto es que el demonio está en el poder, encarnado (ó negro) en la persona del señor ministro de Hacienda, y que el resto del Gobierno tendrá que ser cómplice de sus diabluras y el país que sufrir sus consecuencias lamentables.

Además, es un dato muy triste, porque cuando el demonio no ha arreglado, esto, en los días que lleva alojado oficialmente en el cuerpo del Sr. Navarrorreverter, es señal inequívoca de que ya ni el mismo demonio lo arregla.

Ello es que la gente anda ya diciéndolo por ahí:

Ad. Navarrorreverteris.

Liberales, domine.

(*El Liberal.*)

Literatos de burdel

No solamente los Ateneos y Academias son los círculos donde se amparan las letras y florecen; escritores hay tan presuntuosos y vanos, que convencidos de que nunca podrán escalar ni aún trepando, el sòlio de la gloria, para ceñirse en él los codiciados laureles del Híbla y del Ineto, reservados á los espíritus geniales, con exclusión de medianías más ó menos reconocidas, se revelan contra su condición modesta é inflados en vanidad, y heridos también del despecho que lo inútil de sus pujos por elevarse les produce, concluyen por sentar plaza en el burdel literario, donde rastrean como serpientes, ó saltan irritados como asqueroso escuerzo.

Convencidos de que su prosa rampona é incongruente á nadie agrada, de que su fraseología huera sirve de narcótico, y sus conceptos descoloridos, sin vigor ni esencia, jamás inspiran interés al público, se ofuscan por la contrariedad, huyen del camino que la razón les marca, que sería perfeccionar sus obras, y suelen dedicarse á la crítica atrabiliaria de las que producen otros menos pretenciosos, por que humildes, reconocen lo exiguo de su mérito, y no se pagan del engaño de los oropeles.

La senda ha sido trillada por muchas bestias coceras, que en su furia han herido y atropellado cuanto veían.

Jamás puede ser buen el derrotero abierto por la pasión y esta crítica de burdel, que nada enseña á los novicios, que nó educa su gusto ni corrigé sus yerros, y que lejos de alentar sus aficiones literarias las ofende con mordacidad hidrofóbica, no suele encerrar otro objeto que elevar un pedestal al que la ejerce sobre el crédito de los que pisotea.

Flacos son los cimientos para una estatua.

Y sin embargo hay escritores que quieren de esta suerte ganar celebridad.

Reptiles de la literatura, en vez de ennoblecerla con sus producciones más ó menos aceptables, pero que podían nacer de un buen deseo, y por lo tanto merecer la sanción pública, se arrastran hiriendo á los débiles, para desahogar el veneno que almacenan en nauseosas glándulas, y deleitarse luego con los dolores de su víctima.

No es esa la crítica saludable que aconsejan los que verdaderamente aman el florecimiento de las letras. El árbol nuevo da mal fruto ciertamente, pero el cultivo se encarga de mejorarlo, y sería insensatez supinarlo cuando nace, que es el propósito de los críticos del burdel de la literatura.

Ante sus desmanes y su inquina,

aconsejamos á los novicios una indiferencia que patentice el menosprecio con que hay que mirar sus reprobables artimañas.

R. de Cala y López.

Seccion minera

Sr. Director de EL ECO DE ALMANZORA.

Almagrera 30 de Septiembre 97.

Mi distinguido amigo: Hace varios dias venian circulando rumores nada alhagüeños referentes á sérios contratiempos surgidos en la marcha del desagüe del Arteal, algunos de los cuales por lo disparatado habia que desecharlos, y otros aunque con más visos de verosimilitud, entrañaban gravedad tanta que por lo menos dejaban de el ánimo la duda de su veracidad.

Deseando averiguar lo que de cierto hubiera he procurado avistarme con los empleados del desagüe los que me han manifestado que lo ocurrido se reduce á que las aguas que afluyen al recipiente empezaron de pronto á presentarse bastantes enturbiasdas, por lo que decidieron cerrar la compuerta y parar la máquina y que aunque hasta entonces no habian podido conocer la causa que hacia que las aguas acudieran tan cargadas de materias terrosas al recipiente, suponen como cierto que esto sea debido á algun pequeño hundimiento del socabon.

Con motivo de la parada de los motores el pozo Encarnación ha vuelto casi á llenarse de agua y en las minas se ha acentuado el ascenso de este liquido.

Para el dia 27 era esperado Monsieur Brandt, á quien inmediatamente se le telegrafió.

Ha producido verdadero pánico en este distrito la noticia del monopolio de los explosivos pues es creencia general que esto obligará á las pocas minas que penosamente vienen trabajando en él á declararse definitivamente en huelga.

Sin otro asunto queda de V.

S. S. Q. B. S. M.

EL CORRESPONSAL.

Correspondencia

Sr. Director de EL ECO DE ALMANZORA.

Herrerias 1.º de Octubre del 97

Mi distinguido amigo: Gustosísimo participo á V. mis impresiones agradables sobre la marcha de este desagüe.

El 25 del pasado surgió impensadamente de los trabajos de la galeria, un raudal de aguas que la inundó completamente, determinando el descenso del nivel en todas las minas; paralizadas con este motivo las operacio-

nes que se verificaban, pusiéronse las máquinas en función y hasta ayer á las 2 de la tarde no consiguieron dominar la salida de líquido, permitiendo la entrada á los trabajos.

Procédese por el momento á limpiar el acueducto de los escombros que las aguas han arrastrado y cuando se termine esta faena preparatoria, se continuará el avance de la cabeza de la galería.

El agua sigue fluyendo copiosamente pero por fortuna pueden las máquinas extraerla toda, funcionando á 60, 65. y hasta 70 revoluciones por minuto, sin interrumpir su marcha.

Desde el 25 de Septiembre á las seis de la mañana hasta igual hora del día siguiente las aguas siguieron en las minas la marcha que indica el siguiente cuadro.

Las aguas se encontraban á la distancia de la superficie

	Dia 25.		Dia 26.		DESCENSO GENERAL hasta las 6 de la mañana de hoy.	
	Mts.	Cmts.	Mts.	Cmts.	Mts.	Cmts.
MINAS.						
Guadalupe.	20	40	20	85	21	80
Sta. Ana.	54	85	55	20	55	80
Unión.	38	90	39	40	00	00
S. Manuel.	40	10	40	20	40	20
Iberia.	53	55	54	00	00	00

MINA PETRONILA: POZO LUMBRERAS: SUBIDA DE LAS AGUAS.

10 mañana del dia 25	00	00	0	00.
12 " " " "	33	"	"	"
6 tarde " " "	38	"	"	"
12 noche " " "	64	"	"	"
6 mañana, dia 26	41	"	"	"

Desde el 26 hasta el 1.º de Octubre han descendido, en
 Guadalupe 5 metros.
 Sta. Ana 4'80 "
 Unión 4'75 "
 S. Manuel 4 "
 Iberia 4'50 "

Como se vé por las medidas que se llevan hechas, la baja es de consideración, y continuando así la desecación de las minas toca á su término, y por lo tanto las sociedades poseedoras de estas minas, deben ir preparándose para comenzar sus explotaciones.

Virgen de las Huertas.—En esta importantísima mina se ha cortado una capa de hierros argentíferos con una ley de 1'26 onzas de plata; por su espesor y latitud se considera de mucha importancia. Hay dispuestas más de 3.000 toneladas de hierro para la retirada, la cual se efectuará cuanto se termine el embarcadero de la vía de los Sres. Flores y Siret.

Santa Matilde.—La máquina de arrastre funciona desde hace días en la descombración de los cimientos del contramuro. Los pequeños veneros que concurren al hoyo, los han reconcentrado por medio de tubería á un punto, y sus aguas caen á un depósito de donde lanza una bomba centrífuga.

Segun se dice para estas otras, se han adquirido las calderas de la fábrica de desplatación de Garrucha; tambien se estan acopiando los materiales para el hormigón hidráulico del cimiento del contramuro, acumulando

gran cantidad de escorias antiguas.

Mina Petronila.—En gran escala se hace la explotación de sus potentes masas ferruginosas y es admirable la precisión y el orden con que sus operarios trabajan.

Virtud de S. José.—En esta mina se llevan muchos puntos de explotación lo mismo en hierros que en argentíferos, y sus retiradas no se interrumpen un solo día.

Queda de V. afectísimo y
 s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

EL GENERAL SEGURA CAMPOY

—(¡:c:!)—

Este preclaro hijo de Cuevas que tanto y tan bueno ha hecho en favor de España, acaba de ser agraciado con una nueva distinción.

La Gran Cruz del M. M. con distintivo rojo adorna ya su pecho por real mandato.

El hombre que hoy ocupa lugar preeminente entre los cuevanos de valía, que todo se le debe á si propio, que esta dispuesto, á sacrificarse por su patria, á la que ha de dar días de gloria, merece de esta redacción, plácemes sinceros, admiración profunda, cariñoso respeto y un deseo vehementísimo de que regrese á la Península, cargado de laureles, que pocos habrá tan merecidos.

Distinciones como esta, alcanzadas en el campo de batalla, en defensa de la integridad de la patria, son tan dignas como merecidas y al felicitar á nuestro bizarro paisano, nos asociamos al júbilo que hoy experimenta su distinguida familia.

Las corridas de toros

—(¿!:o:?)—

Espectáculo repugnante que la moderna civilización rechaza, es esta fiesta clásica que muchos españoles han dado en llamar *Nacional*.

Menguados quedan, á mi entender, los que así la califican, y buen lustre dan á España, cuando afirman que su fiesta *Nacional* es un espectáculo tan salvaje como el moderno *box* inglés, ó las escenas terribles del antiguo circo Romano.

Como español me irrita, y como hombre me repugna esta fiesta, que lejos de ilustrar embrutece, y en vez de elevar, rebaja la cultura del pueblo donde tiene lugar.

Y es, por que reflexiono sobre las consecuencias morales de la tan celebrada fiesta.

Va á un teatro una joven, soltera, que desconoce *en parte* la perversidad humana; allí encuentra el crimen, en todas sus manifestaciones, la usura, el robo, la violacion, el adulterio, el asesinato....

Pero al verlo, vé tambien que se castiga, que se pone de relieve y se le manifiesta mas claro, para que mas visible sea la expiacion y mas probable la enmienda.

Es espectáculo que deleitando instruye.

¿Y los toros?

Al contrario; el verdadero *aficionado* por humanos que sean sus instintos se vuelve cruel; su deseo es ver sangre, no importa de quien; toros, caballos, toreros para él son iguales; lucha á muerte, destruccion, agonía, pasan desfilando ante su vista, como lógica consecuencia de la faena, y factores de un cambio de emociones por él deseado y pedido á voces, que todo cerebro bien organizado rechaza, aunque solo sea por lo que hieren al sentido auditivo.

Y en estas fiestas se contemplan hermosuras; vírgenes sensibiles incapaces de hacer daño á un insecto; temperamentos delicados é inclinados al bien; niñas que apenas han dejado el blanco velo de la primera comunión para sustituirlo por la airosa mantilla, que si no gritan como los hombres, lastiman sus blancas manos aplaudiendo una suerte arriesga-

da, y no vuelven el rostro, sino que contemplan sin horrorizarse la caída de un caballo bañado en su sangre, el martirio de un toro *mechado en vida*, ó lo que es peor, la cojida de un hombre que de allí sale para el cementerio.

¿Y aun hay quien se atreve á llamar *Nacional* á esta fiesta?

¿Y hay español que no se sonroja de serlo al hablar de toros?

¿Y hay padres que consienten á sus hijas presenciar espectáculo tan brutal é inhumano?

¿Y hay quien niegue que esto rebaja la cultura de una Nación?....

Hallábame hace tres años en una de las mejores poblaciones de Francia; hubo una corrida de toros muy mala, en una plaza peor; no asistí, pero aquella noche en el comedor del Hotel, reunidos mas de sesenta individuos de varias nacionalidades, se suscitó la conversacion de los toros; se me pidió mi opinion como Español, y me escusé de darla diciendo que jamás habia asistido á una corrida.

Hubo violenta discusion, pues mientras algunos abominaban de las corridas, dos hermanos italianos ya entrados en años, decían que se honraban mucho de haber tomado una absentia en Paris con *Monsieur Lagartijo*.

Mi compañero de mesa un ingeniero griego, joven, inteligente, vivaracho, decidior, digno de ser andaluz, é intimo amigo mio me preguntó:

—¿Hay en su pueblo de V. plaza de toros?

—No señor—le respondi orgulloso.

—Entonces no los conocerán.

—Si se conocen por que los hombres van á los pueblos vecinos a ver las corridas.

—Entonces, en su pueblo están las mejores mujeres de España.

R. S.

Chirigotas

Siento que *se hayan ido* los conservadores solo por una cosa.

Por el disgusto que puede costarle al Alcalde de Almería.

Ahora es posible que se le indigeste el asunto de las pesetejas de su papá.

Por más que él no ha hecho más que cumplir como buen hijo.

Ya no excomulgan á Navarro Reverter.

Su Santidad ha decidido que *no ha lugar*.

Y ha tenido gran suerte el inclito *ché*, con la oportunidad de la decisión.

Por que si pasan cuatro dias más y el Papa se entera de que ya no es *co-miente* (digo Ministro), en vez de decirle al obispo de Mallorca que *nones* le habria dicho que *pares*.

Y se queda excomulgado.

Por que ya, ni pincha ni corta,

Aunque yo créo que *nunca* ha pinchado.

El Chirigotero.

A los ensayadores

Desde hace meses venia observándose en los ensayos de minerales argentíferos de este distrito una inseguridad, que dificultaba en extremo las liquidaciones de compra-venta, por no apreciarse con exactitud las leyes de los géneros que se ensayaban.

Asi en los laboratorios de las fabricas como en los particulares, resultaban diferencias enormes, hasta de media onza de plata en quintal, sin que á nadie se le alcanzará el motivo de ellas, ni mucho menos la forma de evitarlas.

Habiéndose propuesto los que esto escriben indagar la causa del desarreglo mencionado, empezaron á hacer cuantas investigaciones juzgaban conducentes al objeto, llegando por fortuna á zanjar perfectamente la dificultad.

Seria largisima la narración de todas las operaciones, ensayos y análisis que en nuestros laboratorios hemos practicado juntos y separadamente, hasta conseguir el resultado apetecidos. Comenzamos por analizar cada uno de las sustancias que en nuestras operaciones empleábamos, por si podian contener la plata que arrojaban los ensayos, y una vez convencidos de que únicamente el óxido de plomo nos manifestaba ley argentífera, ensayamos más de cuarenta especies de Minio de distintas marcas y procedencias; diez muestras de Litargirios superiores y cuatro ó cinco de Albayaldes, produciéndose el fenómeno de arrojarnos por la via humeda leyes de plata tolerables ó insignificantes, mientras en el hornillo revelaban no solo una cantidad de metal precioso subida, sino distinta tambien para cada ensayo apesar de que empleábamos cuantos medios mecánicos se conocen para mezclar homogéneamente las sustancias.

Desconcertados ya por tal contradicción sospechamos que los crisoles pudiesen contener plata; destruimos uno de ellos, lo pulverizamos y sometimos á varias reacciones características de la plata, revelándonos la existencia en su masa de este metal, y haciendo desaparecer las dudas sobre la procedencia de la que en nuestros ensayos encontrábamos.

En efecto los crisoles empleados en este distrito se fabrican en Herrerías tal vez con arcillas argentíferas ó con polvo de ladrillos procedentes de hornos viejos ó cámaras de condensación, saturados de plata, que luego dán, al sufrir la acción de los fundentes que para los ensayos se emplean.

Dado el primer paso en nuestras averiguaciones quisimos experimentalmente comprobar lo descubierto, empleando crisoles de otra procedencia, despues de ensayados tambien por via húmeda para certificarlos de que no tenían el menor ras-

tro argentífero, y diez ó doce operaciones felices vinieron á ratificar que la mala calidad de los crisoles de Herrerías era lo único que ocasionaba la incertidumbre en los ensayos anteriores.

Pudimos reservar nuestro descubrimiento para utilizarlo exclusivamente, pero nos ha parecido que si bien tal conducta seria provechosa para nosotros, debíamos posponer nuestro interés particular al interés público, haciendo que cesasen las incertidumbres y el desconcierto que aún todavia existe en los negocios.

Pero hemos hecho más: para que en lo sucesivo no se repitan casos como el presente, hemos establecido un depósito de crisoles de buena calidad y fabricados con tierras refractarias que previamente ensayamos para garantía del público.

R. de Cala y Lopez.—Antonio de Fúlces.

Seccion Amena

IMPROVISACION

SONETO

De su balcón en el dintel umbrío
la veo aparecer; y encantadora
acariciar la planta trepadora,
que á ajar empieza del Otoño el frío.

Aumento presta al embeleso mio,
la sonrisa en su boca seductora,
que azucena parece en quien la aurora,
lloró candidas perlas de rocío.

Y cual las aves en su ardiente anhelo
los picos con amor ternas confunden
en el espacio refrenando el vuelo,
las almas, á los ojos asomadas,
en el beso dulcísimo se funden
que rápidas se dan nuestras miradas.

OTRO

De un ingrato destino los anteojos
sufre mi alma de dolor transida,
sin que una esperanza bendecida
calme consoladora sus enojos.

Sin fe se cierran mis causados ojos
y desmaya mi planta dolorida
pues en la triste senda de mi vida,
busco flores, y solo encuentro abrojos.

Como rauda, al surcar la esfera obscura
la luz se borra de la estrella errante,
se disipa fugaz toda ventura
que sueña mi alma en su afanar constante;
y... me "comprimo," aquí lector discreto
pongo punto final á este soneto.

Heráclito.

Noticias

Por exceso de material nos vemos precisados á retirar varias secciones del periódico en este número, y un artículo titulado "Notas veraniegas", que nos remitió nuestro amigo D. Emilio Albarracín.

Aparecerá el número próximo.

Con motivo de la apertura del curso del colegio de Ntra. Sra. del Carmen, he venido muchos señores forasteros cuyos hijos estudian aquí.

La inauguración del año escolástico se celebró ayer con las solemnidad que todos los años se verifica.

Imp. de S. Campoy.